

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

Inserción laboral de migrantes en los territorios agrarios de Chile: el caso de la región del Maule

Migrant labour insertion in agrarian territories: the case of the el Maule region, Chile

STEFANO MICHELETTI

JAVIERA CUBILLOS ALMENDRA

Centro de Estudios Urbano-Territoriales, Universidad Católica del Maule, Chile

CONSUELO GONZÁLEZ PAVICICH

EDUARDO VALDÉS DE LA FUENTE

Investigadores independientes, Chile

RESUMEN El artículo aborda el proceso de inserción laboral de migrantes en los territorios agrarios chilenos, a partir del caso de la Región del Maule (Chile). Junto con realizar una breve revisión bibliográfica sobre el tema a nivel latinoamericano, se indaga en las motivaciones de las/os inmigrantes para elegir un territorio agrario como lugar de destino, y en sus estrategias de inserción laboral en un contexto caracterizado por una matriz identitaria rural y una estructura de producción local vinculada al ámbito silvoagropecuario. A partir de lo cual, se esbozan algunas reflexiones iniciales sobre las trayectorias laborales en ese sector productivo. Para el desarrollo del estudio, se adoptó una estrategia metodológica mixta, con énfasis en los métodos cualitativos; se realizaron y analizaron 57 entrevistas a migrantes residentes en la Región del Maule. Los resultados muestran que, entre los principales elementos que motivan la elección del Maule como lugar de destino, están las características urbano-rurales del territorio y la posibilidad de acceder a una oferta laboral que –si bien pre-

1. Este artículo se basa en algunos de los resultados de investigación del estudio “Inmigración internacional en el Maule: inserción laboral y aportes a la economía regional”, financiado por la Corporación Regional de Desarrollo Productivo de la Región del Maule y ejecutado entre los años 2017 y 2018 por el Centro de Estudios Urbano-Territoriales (CEUT) de la Universidad Católica del Maule.

caria— es abundante, especialmente en el ámbito agrícola. Por otro lado, el patrón de hábitat urbano y la inserción laboral en la rama agrícola de las/os extranjeras/os —especialmente haitianas/os— profundiza la lógica productiva de los territorios agrarios.

PALABRAS CLAVE Migración internacional; inserción laboral; territorios agrarios; Chile.

ABSTRACT This article addresses the job-placement of migrant labour in the Chilean agricultural territory, based on the El Maule Region case. First, we elaborated a literature review for the topic on a Latin American scale. Then, we explored the motivations of migrants for choosing an agricultural territory and their job-placement strategies in an area with a strong rural identity and largely based on a silvo-agricultural production. We drew on this to suggest some preliminary reflections about the job career in the silvo-agricultural sector. We used mixed methods, focusing on qualitative techniques. Fifty-seven interviews were conducted with migrants in the El Maule Region. The results showed that the urban-rural features of this territory and the chance to get access to a labour market plenty of job openings -although precarious- are the main drivers to choose the Maule Region. Moreover, the urban habitat patterns and the job-placement largely based on the agricultural area –mainly Haitians-expand the productive dynamic of the agricultural territories.

KEYWORDS International migration; labour insertion; agrarian territories; Chile.

Introducción

El flujo inmigratorio en Chile es una realidad consolidada, especialmente en las áreas metropolitanas y las zonas fronterizas del norte. Sin embargo, éste es un fenómeno que solo recientemente está asentándose en las zonas centro-sur del país. Se trata de sectores —sobre todo entre la Región de O´Higgins y la Región del Maule— que comparten una matriz cultural rural y una dinámica productiva vinculada a la agroindustria silvoagropecuaria, por ende, presentan características particulares en relación al resto del territorio nacional.

En este contexto, la producción académica en torno a las expresiones locales de los procesos migratorios que recibe actualmente Chile no se ha desarrollado con fuerza aún. Ante ello, este trabajo pretende aportar a un campo de estudio en construcción a nivel país, que trata de vincular la movilidad humana internacional con los territorios agrarios. Esto se realizará a partir de la discusión de los resultados de un estudio rea-

lizado en la Región del Maule, entre los años 2017 y 2018, cuyo propósito fue indagar en los procesos de inserción laboral de las/os migrantes y sus aportes a la economía regional.

Para la presentación del citado estudio, el artículo se estructura en cuatro apartados. El primero entrega algunos antecedentes sobre los procesos migratorios que ha experimentado la región del Maule en los últimos años. La segunda sección propone una discusión teórica que utiliza una perspectiva socio-territorial para la lectura de los procesos inmigratorios. En el tercer apartado se exponen los principales elementos metodológicos de la investigación, para –en la cuarta sección– comentar los hallazgos más relevantes del estudio, que aluden a: i) las motivaciones de las/os inmigrantes para elegir un territorio agrario como lugar de destino; ii) las estrategias de inserción laboral en un contexto caracterizado por una matriz identitaria rural y una estructura de producción local ligada a lo silvoagropecuario; y iii) los factores comunes en las trayectorias laborales, de personas migrantes, vinculadas al sector silvoagropecuario. Finalmente, el texto concluye con algunas reflexiones que intentan ser un aporte –tanto desde el punto de vista académico como de las políticas públicas– para profundizar en el conocimiento de los procesos de migración internacional a nivel local.

2. Contextualización: la región del Maule y la inmigración internacional

En la última década, la movilidad humana internacional se ha interesado por algunos territorios chilenos que –durante la segunda mitad del siglo XX– no habían sido receptores de migrantes. La tabla I, que compara la presencia de extranjeros en el periodo 2004-2017² por cada región, da cuenta de un aumento generalizado en la presencia de inmigrantes en el país, aunque es posible hacer lecturas particulares en función de la zona geográfica.

2. Cabe destacar que se utilizaron bases de datos distintas, por lo tanto, la comparación tiene como fin sólo establecer orientaciones o tendencias generales.

Tabla I: Población migrante 2014-2017 por región.

Región	Extranjeros 2014	Extranjeros 2017	Aumento 2014-2017	Extranjero Vs. Población Regional 2014	Extranjero Vs. Población Regional 2017	Extranjeros en la Región / Total Extranjeros en Chile 2014	Extranjeros en la Región / Total Extranjeros en Chile ³ 2017
Arica y Parinacota	13.813	18.015	30%	5,8%	8,0%	3,3%	2,4%
Tarapacá	24.539	43.646	78%	7,4%	13,4%	6%	5,9%
Antofagasta	28.236	62.663	122%	4,6%	10,5%	6,9%	8,4%
Atacama	4.150	8.798	112%	1,3%	3,1%	1%	1,2%
Coquimbo	6.611	14.741	123%	0,9%	2,0%	1,6%	2,0%
Valparaíso	23.761	40.166	69%	1,3%	2,2%	5,8%	5,4%
Metropolitana	254.403	486.568	91%	3,5%	6,9%	61,5%	65,2%
O'Higgins	5.458	13.242	143%	0,6%	1,5%	1,3%	1,8%
Maule	5.021	10.780	115%	0,5%	1,0%	1,2%	1,4%
Bío Bío	11.283	15.882	41%	0,5%	0,8%	2,7%	2,1%
Araucanía	9.048	10.674	18%	0,9%	1,1%	2,2%	1,4%
Los Ríos	3.123	3.768	21%	0,8%	1,0%	0,8%	0,5%
Los Lagos	7.918	10.034	27%	0,9%	1,2%	1,9%	1,3%
Aysén	1.792	2.083	16%	1,7%	1,3%	0,4%	0,3%
Magallanes	3.039	4.714	55%	1,8%	4,6%	0,7%	0,6%

Fuente: Elaboración propia en base a Ministerio del Interior y Seguridad Pública (2015) e Instituto Nacional de Estadísticas (2018).

Antes de analizar la información de la tabla I, es necesario destacar que los datos relativos al 2014 –proporcionados por el Ministerio del Interior y Seguridad Pública (2016) y en especial aquellos relativos a la estimación de extranjeros residentes— son el resultado de un indicador compuesto, que considera dos fuentes: los datos recogidos por el Censo de población del 2002 y la suma anual de permisos de Permanencia Definitiva otorgados (Ministerio del Interior y Seguridad Pública, 2016, p. 13). Existen, por lo tanto, limitaciones metodológicas importantes en el ejercicio de comparación entre los dos períodos y no es posible establecer de manera concluyente una caracterización regional. Con todo, y frente al fallido Censo del 2012, esta información fue la mejor herramienta disponible para presentar un panorama sobre la migración en Chile antes del 2017. Por otro lado, nuestra intención es realizar un ejercicio de com-

3. Se contabilizan los extranjeros que en el Censo 2017 han indicado un lugar de residencia estable, y que en total suman 745.774. De este modo, quedan excluidos del análisis quienes no declara residencia habitual (691), quienes declaran una residencia habitual fuera del país (35.073) y quienes están registrados con residencia habitual ignorada (3.147).

paración que apunta a establecer tendencia entre grupos de regiones y no profundizar en la caracterización de una región en particular.

Ahora bien, según los datos propuestos, el 72,7% de los inmigrantes residentes en el país, al momento del Censo 2017, vivían en una región que contiene un área metropolitana (Región de Valparaíso, Metropolitana y Bío Bío) y es posible notar que se trata de una tendencia en aumento (en 2014 el 70% se concentraba allí). Si analizamos el resto del territorio nacional, es posible identificar tres grandes sub-conjuntos geográficos con características bastante marcadas:

i. Las cinco regiones del norte (entre Arica y Parinacota y Coquimbo) presentan una importante presencia de extranjeras/os, donde reside el 19,9% del total de inmigrantes del país, y presentan un porcentaje promedio de crecimiento del 93% en el período 2014-2017;

ii. El grupo conformado por las regiones de O'Higgins y del Maule –que concentra el 3,2% de las/os extranjeras/os del país– tiene una tasa de aumento promedio del 129% en el período 2014-2017, el más alto de los sub-conjuntos considerados;

iii. Las cinco regiones del sur (entre Araucanía y Magallanes), con baja presencia de extranjeras/os, suman el 4,1% del total de extranjeras/os del país y presentan un crecimiento promedio del 27% entre los años 2014 y 2017.

Para los fines de este trabajo, nos parece relevante destacar el importante nivel de dinamismo alcanzado por el subconjunto central (aun manteniendo cifras de inmigración internacional bajas en términos absolutos y relativos), que representa el sector de producción silvoagropecuaria más importante del país. Se trata evidentemente de un fenómeno incipiente que se ha manifestado con mayor fuerza a partir del año 2014. En este sentido, existen diferencias en relación a los procesos inmigratorios del norte fronterizo, de los sectores metropolitanos y del sur profundo –caracterizado históricamente por dinámicas de colonización europea– donde el proceso se encuentra más consolidado.

Si analizamos en particular la situación de la región del Maule⁴, el Censo 2017 (INE, 2018) señala que en la región habitan 1.044.950 personas, de las cuales 11.474 corresponden a extranjeras/os (1,1% del total de la población regional, 1,46% del total de extranjeras/os en el país). La mayoría de la población migrante vive en las dos ciudades mayores de la región, es decir, Talca y Curicó. Entre las nacionalidades más

4. Este territorio de un millón de habitantes se encuentra ubicado al sur de la Región Metropolitana y está conformado por cuatro provincias (Talca, Curicó, Linares y Cauquenes), siendo la ciudad de Talca el centro poblado más importante (con más de 220.000 habitantes) y la capital regional. Uno de los rasgos identitarios que destaca en el Maule es su carácter rural; es un territorio altamente productivo y exportador, especialmente en los ámbitos agropecuario y forestal (Cabello, 2015).

representadas se encuentra la argentina (1.693 personas), la venezolana (1.677), la haitiana (1.604) y la colombiana (1.393). Por otro lado, se observa que el 67,4% de las/os extranjeras/os llegó entre los años 2010 y 2017. En este grupo, la migración haitiana se destaca por tener características particulares en relación a las otras tres: los niveles educativos son menores, hay un desbalance en la relación de género (75,2% son hombres y 24,8% mujeres) y la pirámide poblacional concentra a la mayoría en las franjas 25-29 y 30-34 años. Particularmente interesante es el dato sobre la rama de actividad económica que proporciona Adasme (2018), en base a los datos del Censo 2017, y que resumimos en la tabla II:

Tabla II: Principales ramas de actividad económica de los cuatro mayores grupos de inmigrantes de la Región del Maule.

País de origen	Rama económica principal (I)	Rama económica principal (II)
Argentina	Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores y motocicletas (19,5%)	Industria manufacturera (8,1%)
Venezuela	Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores y motocicletas (19,6%)	Actividades de atención de la salud humana y de asistencia social (19,5%)
Haití	Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca (33,4%)	Industria manufacturera (14,7%)
Colombia	Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores y motocicletas (18,0%)	Actividades de atención de la salud humana y de asistencia social (17,2%)

Fuente: Adasme, 2018; datos Instituto Nacional de Estadísticas, 2018.

Sin duda, destaca la rama relativa al comercio al por mayor y al por menor como principal actividad, mientras que los empleos vinculados a la agricultura, la ganadería, la silvicultura y la pesca interesan especialmente a la población haitiana. Nichos más específicos, relacionados con las características propias de cada país de origen, son aquellos vinculados al ámbito de la salud y asistencia social para aquellas personas que provienen desde Venezuela y Colombia. No es un detalle menor considerar que el cuestionario censal fue aplicado el día 19 de abril de 2017 (temporada invernal), por lo tanto, es posible estimar que una mayor cantidad de extranjeras/os pueda emplearse en faenas agrícolas durante la temporada estival, considerando el carácter cíclico de la producción (declaran desempeñarse en esta rama también el 7,2% de las/os argentinas/os, el 6,1% de las/os venezolanas/os y el 5,4% de las/os colombianas/os).

Con intención de complementar el panorama expuesto respecto a cómo ha devenido la migración internacional en la región del Maule, en el siguiente apartado, se presentan algunas perspectivas teóricas que nos permitirá comprender el fenómeno de la migración internacional en territorios no metropolitanos.

3. Migración internacional y territorios agrarios

Luego de contextualizar la realidad local referida al caso de estudio, nos interesa dar cuenta –de forma panorámica– de las perspectivas que se han utilizado en América Latina para abordar el fenómeno de la inmigración internacional en territorios no metropolitanos, caracterizados por la presencia de ciudades intermedias, pueblos medianos y pequeños, y ruralidad dispersa. A partir de dicha revisión, es posible afirmar que, aunque los estudios urbano-territoriales y los migratorios han sido de gran interés académico en las últimas décadas, la intersección entre ambas temáticas –al menos en la región del Maule– no han sido suficientemente estudiadas.

3.1 Revisión bibliográfica

Al realizar una revisión bibliográfica a nivel latinoamericano, destaca el trabajo publicado por Rodríguez y Villa (1998) sobre un proyecto de gestión urbana en distintas ciudades intermedias de América Latina y el Caribe. Uno de los temas abordados es la distribución espacial de la población, la migración –principalmente interna y en menor medida internacional–, los grados de urbanización y las ciudades intermedias. Sobre estas últimas, –a partir del caso chileno– se plantea como resultado que las urbes con menos de 100 mil habitantes presentaron menor dinamismo, siendo poco atractivas para la migración. Al contrario, las ciudades que tenían entre 100 mil y 300 mil habitantes fueron las más dinámicas, mostrando una alta atracción migratoria durante el periodo examinado (1950-1990).

Un análisis más actualizado es planteado por Carrión (2013). En este caso, el autor señala que las ciudades intermedias pueden originarse a partir de tres tipos de relaciones que se vinculan con distintos flujos migratorios: en relación con la ruralidad (migración campo-ciudad), con las ciudades nacionales (migración interna) y con el sistema urbano-global (migración internacional). Este contexto ha ido transformando el patrón de urbanización en América Latina, permitiendo la emergencia de nuevos destinos migratorios que no son necesariamente metropolitanos.

Otro aporte que merece nuestra atención lo presenta Arrieta (2014). A partir de una revisión crítica de conceptos en torno al estudio de las ciudades intermedias en “tiempo de globalización”, el autor analiza la relación entre los procesos migratorios y dichas ciudades en Centroamérica. Además, Arrieta discute las nuevas relaciones entre las sociedades a partir de la migración internacional, caracterizando las ciudades intermedias del istmo como un espacio en red. En este caso, los factores que contribuyen a la migración tienen que ver con la dinamización de la economía regional, en las últimas dos décadas, gracias a programas de ajuste estructural. Estos programas han facilitado el desarrollo de las agroindustrias, el aumento del turismo internacional, del mercado inmobiliario y en menor medida del sector de la construcción, y el desarrollo de servicios relacionados con dichas actividades. No obstante, esta es una

economía que produce de manera limitada y a menor escala, pero que cuando está en auge emerge como nichos de mercado, especialmente, para los trabajadores rurales nicaragüenses.

Desde otra perspectiva y con un enfoque etnográfico, Steel (2013) estudia las transformaciones urbanas en dos ciudades intermedias de Perú, a partir del crecimiento de la industria del turismo en Cuzco y la minería en Cajamarca. La emergencia de estas industrias en las décadas recientes ha atraído migrantes internos y transnacionales, los que dominan los lucrativos mercados de bienes raíces y del trabajo en estas ciudades. Sus resultados señalan que existe un desequilibrio entre los medios de vida de los habitantes locales –que no acceden a los beneficios de este desarrollo económico— y las élites transnacionales. Esto ha incrementado la segregación socio-espacial y las desigualdades en estos paisajes urbanos.

Otros aportes relevantes se han desarrollado en el contexto argentino, especialmente sobre el caso de la Patagonia (Puerto Madryn, San Carlos de Bariloche y Comodoro Rivadavia), que se abordan desde un enfoque geográfico. A partir de los datos del Censo del 2001, Sassone, González y Matossian (2011) abordan tanto la migración interna como la internacional. Sobre los hallazgos en cuanto a la migración internacional, el colectivo chileno aparece con mayor presencia, en número y proporción; le siguen los migrantes bolivianos y paraguayos. La migración boliviana en esta ciudad responde a la demanda de fuerza de trabajo masculina en el ámbito de la construcción, primero en la década de los 80 con la instalación de una empresa de producción de aluminio y poco tiempo después por la construcción de un parque industrial. Asimismo, en esta ciudad puerto, la industria pesquera requiere de mano de obra y desde hace más de veinte años han sido las mujeres bolivianas las que se han ido especializando en este ámbito, fenómeno único en el país.

En la misma línea, Kaminker y Ortiz-Camargo (2016) buscan caracterizar las causas demográficas de la transformación económica, social y cultural experimentada durante las últimas cuatro décadas en la ciudad de Puerto Madryn. A partir de un enfoque cuantitativo y descriptivo explican el paso de “pueblo a ciudad intermedia” en dicho territorio. Como parte de sus conclusiones, los autores plantean que el flujo de inmigrantes limítrofes ha sido sobredimensionado en la explicación del crecimiento de la ciudad, pues en ningún periodo superó el 6,3%. De esta manera, los autores desmienten el argumento que responsabiliza a la migración fronteriza sobre los problemas urbanos, y explican que esta idea se asocia a otras variables como el racismo y la xenofobia.

Con respecto a San Carlos de Bariloche, los trabajos de Matossian (2015a; 2015b) analizan la inserción residencial y política de migrantes internacionales, poniendo el foco, por una parte, en la división social del espacio y, por otra, en el derecho a la ciudad. La autora estudia la segregación urbana de manera integral atendiendo a dimensiones topográficas, sociales, económicas, funcionales y simbólicas.

Por último, González y Sassone (2016) —desde la geografía del género y una metodología cualitativa— abordan las relaciones de género, el trabajo y la migración de mujeres bolivianas en Comodoro Rivadavia. Dicha ciudad se encuentra inserta en la economía global, en relación con el petróleo y la pesca, y presenta un crecimiento acelerado que atrae nuevos flujos migratorios, especialmente provenientes de Bolivia. A partir de las trayectorias migratorias, la apropiación del espacio y la movilidad cotidiana urbana, las autoras buscan reconocer la agencia de mujeres bolivianas en su inserción laboral. Asimismo, se analizan críticamente las relaciones de género y de trabajo, considerando tres ocupaciones: obreras en la industria pesquera, trabajadoras domésticas y comerciantes emprendedoras.

En el ámbito de la investigación en Chile, cabe destacar el “Diagnóstico de la situación inmigrante Provincia Cachapoal” —realizado por la Universidad Central gracias al financiamiento de la Gobernación de Cachapoal— cuyo objetivo general fue conocer la situación de la población migrante que habita en la provincia, permitiendo “la identificación de buenas prácticas y de políticas públicas que reduzcan las condiciones de vulnerabilidad de los inmigrantes como sujetos de derecho en la Provincia de Cachapoal” (Margarit, 2016, p. 6). Este estudio abordó de manera completa ámbitos centrales como la trayectoria laboral, la familia, la trayectoria residencial, las redes y la convivencia; elementos que hasta la fecha no se habían estudiado en contextos distintos al metropolitano y al fronterizo.

Es interesante, en esta línea, citar el reciente trabajo de Corvalán, Reyes y Vergara (2018) “Migrar y ser migrante: nociones de migrantes extranjeros actuales asentados en cuatro ciudades del sur de Chile”, que estudia la construcción social del ser migrante en Valdivia, Osorno, Puerto Montt y Castro. Finalmente, en la Región del Maule vale la pena mencionar también los aportes de Micheletti (2016 a; 2016 b), Sanhueza, Arellano, Baltierra y Ramírez (2016), Micheletti, Cubillos y Vera (2018), sobre la relación entre la migración internacional y la ciudad intermedia de Talca.

En conclusión, esta breve revisión bibliográfica sobre estudios migratorios en territorios no metropolitanos ilustra los principales abordajes de este cruce temático. En primer lugar, el vínculo entre ciudades intermedias e inmigración ha sido estudiado desde una perspectiva cuantitativa y demográfica, centrando el análisis en la estructura y el crecimiento poblacional. Otros estudios más actuales aportan a este campo desde lo cualitativo, con especial énfasis en el análisis de flujos migratorios fronterizos o limítrofes, pero ampliando las temáticas, ya sea en el ámbito del empleo, las relaciones de género, la inserción residencial y la segregación espacial. De manera aún más reciente, son relevantes las investigaciones chilenas en la zona centro y sur del país, trabajos pioneros que priorizan el análisis de las subjetividades y las experiencias migrantes en estos territorios.

Finalmente, este conjunto de elementos funciona como referentes que dan cuenta del enorme potencial investigativo entre inmigración y ciudades intermedias, campo aún poco explorado pero que con esta breve reseña nos permite augurar un positivo devenir. A su vez, se evidencia la necesidad y la urgencia de formular marcos teóricos específicos que sustenten aproximaciones empíricas para los territorios agrarios, teniendo en cuenta sus particularidades y sin perder de vista el dinamismo de los flujos migratorios en un mundo globalizado.

3.2 Un marco interpretativo: los territorios agrarios o Agrópolis

Para poder interpretar la información recopilada desde la una perspectiva socio-territorial, adoptamos el enfoque teórico del “agrópolis o territorios agrarios”, propuesto por Canales y Hernández (2011) y Canales y Canales (2012). Antes de entrar a discutir en particular su propuesta, es necesario recordar que la macro-zona centro-sur de Chile ha vivido un proceso de transformación bastante interesante, vinculado a las grandes transformaciones productivas resultantes del despliegue del capitalismo agroindustrial, que han generado procesos de flujo e intercambio entre lo rural y lo urbano (Concha, Errázuriz, Letelier, Rasse y Salcedo, 2012). Se trata, como ya mencionamos antes, de un territorio conformado por ciudades intermedias de carácter agrario, por pueblos medianos y pequeños, y un conjunto enorme de caseríos y villorrios rurales que se encuentran suspendidos entre la dinámica propia del campesinado y el trabajo de temporada.

En este contexto, los enfoques de la sociología tradicional que oponen lo urbano a lo rural⁵ no permiten entender las dinámicas socio-económicas de estos espacios. Así, propuestas más recientes han tratado de abordar las limitaciones propias de esta forma dicotómica de mirar la realidad, lo que ha contribuido a difuminar la barrera que oponía lo urbano y lo rural, acercándose a una lectura más pertinente de las dinámicas territoriales. En esta área, es posible visualizar al menos dos grandes líneas analíticas: i) los estudios que han analizado estas transformaciones desde la perspectiva de los cambios en los modos de vida y la identidad de las comunidades tradicionalmente consideradas urbanas o rurales (Pérez, 2001; Gómez 2002 y 2003; PNUD 2008; para la Región del Maule: Letelier y Concha, 2010; Micheletti y Letelier, 2016; Saravia, Letelier y Micheletti, 2018); y ii) los que han estudiado las modificaciones en las pautas productivas vinculadas a la agroindustria, que han traído consigo una

5. Propios de una tradición de pensamiento que históricamente ha tratado de definir la ruralidad a partir de su intrínseca “no-urbanidad”: Nisbet (1981), Sorokin, Zimmermann y Galpin (1929) y posteriormente Germani (1963), Solari (1968) y Tonnies (1986) se empeñaron –en contextos históricos distintos– en articular un relato basado en ideas-fuerza contrapuestas que oponían comunidad y sociedad, tradición y modernidad, rural y urbano.

reorganización demográfica, social y económica de los territorios (Berdegué, Jara, Modrego, Sanclemente y Schejtman, 2009; Berdegué, Jara, Modrego, Sanclemente y Schejtman, 2010; Canales y Hernández, 2011, 2012).

En esta última categoría, se encuentra la propuesta del “agrópolis o territorios agrarios” que desarrolla una investigación socio-demográfica profunda de los centros habitados chilenos, poniendo el foco en la función productiva de los territorios. Canales propone transitar desde el clivaje urbano-rural hacia una dualidad distinta que caracteriza Chile: metrópolis-agrópolis. Para el autor, descartando el Gran Santiago, la conurbación Valparaíso-Viña del Mar y el Gran Concepción –que presentan un carácter metropolitano— el resto de los territorios chilenos se constituyen en “territorios agrarios” o “agrópolis”: una red de poblamientos que se distribuyen en uno o varios valles, ciudades y pueblos con actividades económicas piscisilvoagropecuarias y pluri-centradas (Canales y Hernández, 2011).

Esta categorización supone entonces –al interior del agrópolis— la presencia de un componente urbano no metropolitano (agroure y pueblos) y un componente rural (caseríos, villorrios y ruralidad dispersa). La novedad que introduce Canales es que genera una distinción entre el concepto de “rural” y “agrario”. Esto porque

“en Chile, desde los años 70, en el contexto del desarrollo de la nueva agricultura exportadora, está ocurriendo un repoblamiento de los territorios o zonas agrarias. En particular, se propone que dicho repoblamiento es, ahora y en diferencia a los campos tradicionales, a) predominantemente urbano en el hábitat, y b) procesador o industrial en lo productivo” (Canales y Hernández, 2012, p. 157).

En síntesis, y según el esquema conceptual propuesto por el autor, los territorios agrarios o agrópolis tendrían un subconjunto territorial urbano y uno rural, ambos vinculados al proceso agroindustrial/exportador; a su vez, lo agrario –a diferencia de antaño, donde se hacía coincidir sin más con lo rural— tiene una expresión rural y una urbana, vinculada a la mano de obra que vive en la ciudad, pero trabaja durante el día en una faena agrícola.

Hoy en día la actividad agraria puede seguir realizándose con un patrón de poblamiento casi exclusivamente rural (producción agraria primaria, vinculada a los pequeños y medianos productores), pero también con un patrón de poblamiento agro urbano (producción agraria primaria y agroindustria). Es en estas “ciudades agrarias o agroures” donde se ha concentrado el crecimiento agroindustrial. En palabras de Canales y Hernández (2012, p. 164) “son, por decirlo sin más, la pauta habitacional o residencial del nuevo capitalismo agrario, y es por esta razón, que las determina, que cabe llamarles ciudades agrarias”.

He aquí un aspecto relevante de la asociación entre migración y enfoque agropolitano, considerando que la mayor parte de la población extranjera –según los datos proporcionados por el Censo 2017 y revisados anteriormente— tiende a concentrarse en las cabeceras provinciales, engrosando las filas del subconjunto urbano de la “población agraria” local⁶, reproduciendo y fortaleciendo una dinámica productiva y habitacional que las/os temporeras/os chilenas/os han consolidado en las últimas décadas.

4. Aspectos metodológicos

Habiendo expuesto el contexto y el marco teórico que orienta el estudio, a continuación, se presentan los elementos centrales del proceso metodológico. Para el desarrollo del estudio se adoptó una estrategia de investigación mixta, con énfasis en los métodos cualitativos. El diseño metodológico constó de cinco etapas:

i. Inicialmente, el equipo generó una revisión bibliográfica amplia, vinculada a temas como desarrollo y migración, migración y trabajo, y migración transnacional en territorios agrarios.

ii. En paralelo, se realizó una recopilación de información secundaria con el objetivo de caracterizar a las/os inmigrantes residentes en el Maule, a partir del uso de estadísticas provenientes del censo;

iii. Se definió una muestra no probabilística que contó con un muestreo por bola de nieve (Pimienta, 2000) para la elección de las/os entrevistadas/os. Por otra parte, se realizaron contactos con migrantes de determinados sectores productivos a través de Oficinas Municipales de Intermediación Laboral (OMIL), empresas y organizaciones sociales de apoyo a migrantes.

iv. Se realizaron 57 entrevistas en profundidad a inmigrantes⁷ en las comunas de Talca, San Clemente, Maule, Curicó, Teno, Romeral, Molina, San Javier, Linares, Parral, Constitución, Cauquenes y Pelluhue. Esto de acuerdo a una muestra estratificada que consideraba criterios como país de procedencia, género y tiempo de residencia, permisos de residencia definitiva por comuna, entre otros. Las entrevistas tuvieron por objetivo reconstruir la trayectoria laboral y migratoria de las personas desde la salida de su país de origen hasta la llegada a la región del Maule. De este modo, se buscó identificar las características de sus trayectorias laborales y de sus estrategias de inserción mercado laboral regional. A continuación, se presentan las tablas III, IV y V que detallan las características de la muestra entrevistada:

6. Según Canales y Canales (2012), es conformada por habitantes de territorios en los que la actividad económica predominante esté vinculada a la actividad piscisilvoagropecuaria, ya sea primaria, agro-industrial, o de servicios.

7. Cabe mencionar que las personas entrevistadas fueron oportunamente informadas sobre los propósitos y alcances del estudio, firmando un consentimiento respecto a su participación voluntaria en la investigación.

Tabla III: Composición de la Muestra por provincia.

Provincia	Hombres	Mujeres	Total
Curicó	6	9	15
Talca	21	8	29
Linares	7	4	11
Cauquenes	1	1	2

Fuente: Elaboración propia.

Tabla IV: Composición de la Muestra por región de origen.

Región de Origen ⁸	Hombres	Mujeres	Total
Países Fronterizos	6	6	12
Centroamérica y Caribe	11	4	15
Resto de Sudamérica	12	10	22
Norte Global	4	2	6
Asia y Medio oriente	2	0	2

Fuente: Elaboración propia.

Tabla V: Composición de la Muestra por tiempo de residencia y región de origen.

Tiempo de residencia en Chile	Fronterizos	Centroamérica y Caribe	Resto Sudamérica	Norte Global	Asia y Medio oriente	Total
0 a 1 año	1	11	10	0	0	21
1 a 3 años	4	1	5	2	1	13
Más de 3 años	7	3	7	4	1	22

Fuente: Elaboración propia.

v. Posterior al trabajo de campo, la información recolectada fue tratada a partir de un análisis de contenido y por categorías. La intención fue denotar tanto el contenido manifiesto como latente de los datos analizados (Bardin, 1996) y reelaborar los datos aglutinándolos en ejes temáticos homogéneos (*clusters*), o bien integrándolos a interpretaciones de mayor nivel que permitieran establecer relaciones e inferencias entre categorías tales como el país de origen, la comuna de trabajo, el sector productivo, entre otras.

Todas las entrevistas realizadas fueron transcritas desde su audio original para ordenar la información y llevar adelante el análisis de la forma más fidedigna posible. Cada entrevista pasó por un proceso de análisis con el software Nvivo 8, mediante el cual se realizaron codificación y recodificación en unidades analíticas (nodos y sub-

8. Para facilitar la exposición de los casos, los entrevistados se organizaron a partir de su región de origen.

nodos), lo que permitió sistematizar, categorizar y organizar los principales hallazgos de la información primaria.

5. Trabajar en el Maule: motivaciones, trayectorias y barreras

A partir de la información recolectada a través de las entrevistas, fue posible identificar: i) las principales motivaciones de las/os inmigrantes para elegir residir en un territorio agrario; ii) las principales estrategias de inserción laboral de las/os migrantes en un contexto caracterizado por una matriz identitaria rural y una estructura de producción local vinculada a lo silvoagropecuario; y iii) algunas características comunes en las trayectorias laborales de migrantes en el sector silvoagropecuario. A continuación, se presentan los principales hallazgos en relación a los tres tópicos mencionados.

5.1 La Región del Maule como lugar de destino

Los factores de expulsión de los lugares de origen han sido abordados en numerosas investigaciones, y no es el propósito de este artículo profundizarlos. Sin embargo, es interesante constatar que a través de las entrevistas realizadas emergen cinco grandes tipologías, y que es posible identificar ciertas tendencias según la región de origen: motivos laborales, motivos familiares, motivos educacionales, motivos personales y motivos políticos.

En el caso de los inmigrantes que provienen de la región Sudamericana, Centroamericana y el Caribe, el principal motor es la búsqueda de mejores condiciones de trabajo y calidad de vida. Es paradigmático el caso de las/os ciudadanas/os haitianas/os, cuyo arribo en el Maule ha aumentado exponencialmente, desde el año 2015, y se ha vinculado a la crisis económica que se vive en ese país, agravados por los efectos de un devastador sismo en el año 2010.

En este grupo, se presenta con frecuencia la dinámica familiar como un gatillante de movilidad, tanto por la presencia de conflictos en el lugar de origen, como por procesos de reunificación. Sin duda, en este caso representan un factor fundamental las redes migratorias que se van construyendo (Arriagada, 2018).

Igualmente se observa, hasta cierto punto, una tendencia en el caso de la migración venezolana, la que ha presentado un aumento importante tanto en Chile como en la región del Maule. En este caso, operan sobre todo motivos de orden político, relacionados a la crisis institucional, económica y social que vive el país.

Por otro lado, los migrantes que proceden del norte global⁹ destacan que los motivos de salida son fundamentalmente personales y/o afectivos.

9. Europa, Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica.

En cuanto a las motivaciones para elegir el Maule como destino, se pueden identificar principalmente dos vinculadas al territorio: i) las características propias de una región urbano-rural; y ii) la existencia de nichos laborales.

En relación con la primera, se percibe en los discursos de las/os entrevistadas/os que la región posee características propias, que en su conjunto configuran la clara percepción de una calidad de vida potencialmente mejor a la ofrecida por los territorios metropolitanos, principal destino de la población migrante en Chile. En relación con eso, el Maule emerge como una zona típicamente agraria que posibilita una vida tranquila, ligada a un constante intercambio entre zonas urbanas y rurales. En especial, sus ciudades mayores (Talca y Curicó, en particular), con su carácter de ciudad intermedia, atraen a las/os extranjeras/os por conjugar el acceso a los servicios con la tranquilidad, la sencillez y la amabilidad de su gente. En algunos casos, la idea de una sociedad más conservadora suele ser un aspecto valorado, especialmente, por el colectivo haitiano, quienes lo sienten más en sintonía con sus expresiones religiosas. Luego, los atractivos naturales juegan un rol relevante sobre todo en el caso de la inmigración proveniente desde el norte global. Así, el encanto rural de esta región atrae también a aquellas/os migrantes que buscan una vida aún más tranquila que la que provee Talca, Linares, Curicó o Cauquenes, pero manteniendo siempre la cercanía con aquellas ciudades, siendo ésta –como se dijo anteriormente— una característica importante de la región: el tránsito constante entre comunas pequeñas o rurales y aquellas que podrían considerarse urbanas.

La segunda razón para elegir el Maule, refiere a la búsqueda de espacios laborales, que en la región es descrita por las/os entrevistadas/os como amplia y accesible para la población migrante, aunque precaria en distintos aspectos (temporalidad, seguridad social, discriminación). Junto con los ámbitos del comercio y la agroindustria, es interesante notar la existencia de nichos específicos, como por ejemplo la salud pública –donde se emplean muchas venezolanas y venezolanos— o el sector forestal, que atrae una cierta cantidad de extranjeras/os a comunas más pequeñas, como en el caso de Constitución (provincia de Talca).

Finalmente, cabe mencionar también que existen otros aspectos que influyen en la decisión de establecerse en el Maule. Entre los más mencionados, se pueden reconocer: i) El funcionamiento de *redes migratorias*¹⁰ en la región, algunas en estructuración, otras en proceso de consolidación y otras consolidadas; y ii) La percepción de que es posible conseguir de forma más expedita la regularización migratoria, en tanto es un territorio con menos población migrante.

10. Dichas redes están compuestas por entramados de amistades y familiares que residen con anterioridad en el país, a través de las cuales circula información y se brindan apoyos que son de interés para la/el extranjera/o que llega a Chile (p.ej. recomendaciones de rutas migratorias, trámites a realizar y fuentes laborales).

5.2 Inserción laboral

Para poder entender, desde un punto de vista cualitativo, los procesos que permiten la inserción laboral de migrantes en la Región del Maule, se establecieron dos categorías gruesas de análisis, vinculada al nivel educativo: por un lado, las/os migrantes con estudios hasta el nivel secundario y técnicos; y, por el otro, los migrantes con estudios profesionales. Se asume como supuesto que un mayor nivel de instrucción (sea validado o no en términos formales) debiera permitir mayor acceso a mejores empleos. Para los fines de este artículo, nos interesa particularmente el primer grupo (hasta nivel secundario/técnico), en cuyo caso se aprecian distintas modalidades de acceso al empleo:

i. *A través de un/a compatriota instalada/o en una empresa que requiera trabajadores.* Esta modalidad funciona especialmente en el ámbito del comercio gastronómico y se relaciona con la existencia de redes migratorias entre connacionales, ya sea para la inserción en nichos laborales propiamente regionales o en emprendimientos migrantes: el llamado “boca a boca”. Por otra parte, la experiencia y las redes acumuladas en trabajos anteriores –sean dentro o fuera de la región— es una manera de acceder a trabajos similares en la comuna en la que residen actualmente;

ii. El “*enganche de trabajadores*”, sobre todo en el colectivo haitiano y colombiano. Bajo esta modalidad, empresarias/os y contratistas locales reclutan grupos de trabajadoras/es –la mayoría de las veces en Santiago, pero también en los países de origen— para desempeñarse en tareas de baja calificación (p.ej. mano de obra agrícola y tareas de cuidado y aseo) o bien relacionadas con el transporte y la construcción;

iii. *Por medio de la entrega de currículum*, directamente en empresas. En este caso, la búsqueda está orientada en el ámbito del comercio y servicios, “haciendo calle”;

iv. *A través de organizaciones de apoyo a migrantes*, como instituciones religiosas católicas y evangélicas, o bien organizaciones sociales como ONG’s y Fundaciones;

v. *Vinculación con entidades municipales* como la Oficina Municipal de Intermediación Laboral (OMIL).

Para el segundo grupo (profesionales), es importante precisar que en la muestra analizada se puede distinguir entre las personas que pudieron validar sus títulos (especialmente médicos y trabajadores del área de la salud, quienes acceden al trabajo mediante postulaciones y presentación de currículum) y las que no pudieron/quisieron hacerlo. Éstas/os desarrollan estrategias como la del “doble currículum”: uno para poder acceder a empleos técnicos o derechamente poco calificados, donde no se incluyen sus conocimientos profesionales (la sobre calificación se entiende en este caso como una desventaja competitiva); y otro currículum destinado a vacantes en trabajos profesionales, con sus competencias completas.

Entre las principales barreras identificadas por las/os entrevistadas/os para el acceso a una fuente laboral, se señala la relación de dependencia entre residencia y regulación¹¹, sobre todo en un contexto regional caracterizado por una cantidad importante de asalariadas/os sin contrato laboral (Fundación SOL, 2016). Asimismo, se sindicaron la lentitud de los procesos de regularización migratoria, el idioma (en el caso del colectivo haitiano) y las dificultades vinculadas a la convalidación de estudios.

Evidentemente, existen luego problemas específicos para cada rama económica. Aquí, nos interesa examinar especialmente la situación del empleo agrícola, considerando el carácter productivo de la región. Si bien la demanda de mano de obra en este sector es importante, la temporalidad del empleo impide que la/el migrante pueda construir una planificación económica de mediano plazo y deba generar “circuitos laborales anuales” que alternan faenas agrícolas con trabajo en el sector del comercio y/o la construcción, tal como sucede en la limítrofe Región de O’Higgins (Margarit, 2016). Esto tampoco le permite al/la inmigrante contar con un contrato con el plazo solicitado por las normas vigentes, que contempla un periodo mínimo de vigencia de un año, o bien un plazo indefinido. Por otro lado, el alto nivel de terciarización del sector (es decir, bajo un sistema de sub-contratación), aumenta los niveles de precariedad y permite el despliegue de un conjunto de estrategias por parte de las/os empleadoras/es para desentenderse de algunas condiciones laborales mínimas. En estos casos, muchas veces no se entregan los implementos de seguridad laboral, el pago es diario y la modalidad de contratación “a trato”. Evidentemente, este *modus operandi* facilita prácticas de abuso y precarización laboral, que en su faceta más radical han devenido en hechos de explotación laboral. No es casualidad, creemos, que es justamente en la Región del Maule donde se concentra el mayor número de víctimas de trata de personas (68 casos, 32% del total nacional), seguida por la Región de O’Higgins (27% del total) (Morales, 2018).

Es especialmente delicado para el sector agrícola la limitación legal constituida por la cuota máxima de contratación de extranjeras/os por parte de las empresas, que es del 15% para empresas que cuenten con más de 25 trabajadores¹².

11. Cabe considerar que las entrevistas se realizaron en el segundo semestre 2017 y, por lo tanto, no se habían introducidos las modificaciones a las visas que fueron anunciadas en abril 2018 por el actual gobierno de Sebastián Piñera (2018-2022).

12. En las últimas modificaciones anunciadas en abril de 2018, la cuota se pretende elevar a través del nuevo Proyecto de Ley.

5.3 Algunas características de las trayectorias laborales en el sector silvoagropecuario

Las entrevistas realizadas nos han permitido trazar algunos rasgos de las trayectorias laborales en el sector silvoagropecuario en la región, aunque cabría profundizarlas con aproximaciones mixtas o multimétodo en otros estudios. Para este apartado, y con el propósito de enriquecer la presentación de resultados, proponemos algunas citas textuales recabadas en el contexto de las entrevistas.

En primera instancia, cabe señalar que las trayectorias migratorias relatadas por los/as entrevistados/as dan cuenta que la Región del Maule emerge como receptora de población en una estructura de inmigración escalonada, ya que en muchos casos el destino original es otro (preferentemente Santiago). Se trata de un tema muy relevante para caracterizar la movilidad humana local, y cabría profundizarse a través de un análisis cuantitativo de los datos disponibles en el Censo 2017, ya que la información recabada por el estudio no nos permite profundizar en este aspecto.

Por otro lado, las/os migrantes se concentran en las ciudades principales de la región (Talca y Curicó) y quienes se asientan en los pueblos mayores –y mantienen un tránsito constante entre las comunas de residencia y los centros urbanos— reproducen una dinámica similar a la de la población local. El carácter identitario (rural) y productivo (agroindustrial) de la Región genera un flujo constante entre los diversos territorios; esto le permite a las/os migrantes tener acceso a los servicios de una ciudad intermedia y gozar de una estructura de relaciones sociales más cercanas (aunque no exentas de discriminación).

“Y entonces estábamos en Santiago cuando eso y yo le dije “cuando terminen las brigadas voy a irme a Talca”, porque me encantaría Talca, por la tranquilidad, la gente, por como son las personas, cómo se saludan en la calle y todas esas cosas. Pero de verdad, aunque en Talca haya mucho más frío que en Santiago, yo no cambiaría Talca en ningún momento para Santiago” (Haitiano, Talca).

También les permite vincularse a la oferta laboral del campo; este empleo agrario es, en palabras de Canales (2012, p. 164), “esencialmente secundario y conviene a esa forma su fijación urbana, como a la forma tradicional primaria convenía el afincamiento, inquilinato o cualquiera otra pauta habitacional rural”. Al respecto un migrante colombiano residente en la ciudad de Curicó manifiesta: *“Una cosa importante es el trabajo. En Chile hay poca población, hay mucha tierra que explotar y nosotros venimos con una mentalidad no tanto de venir a sacar plata si no a trabajar” (Colombiano, Curicó).*

“Porque la mayoría de los trabajos que hay aquí en Maule, no son para profesionales universitarios, son trabajos para las personas en general. Tengas o no tengas estudios esos son los trabajos que hay” (Venezolano, Talca).

Desde las entrevistas emerge con claridad que el trabajo agrícola (agroindustrial) es un elemento de atracción de población inmigrante a la región y que, en muchos casos, representa el primer peldaño de inserción laboral. Sobre esto, un migrante venezolano residente en la ciudad de Talca comenta: *“Trabajé con las manzanas en San Clemente, con las cerezas en Agrícola Garcés, con tomates, zapallos, cebolla, pepino, aquí en Colín.”*

Una dinámica similar se da en la industria forestal, un nicho específico pero significativo en la región. En este caso, es especialmente el colectivo haitiano el que se ha integrado a las faenas de las madereras, sobre todo en la comuna de Constitución.

Sin embargo, el carácter temporal de este tipo de empleos obliga a las/os migrantes a esperar o bien buscar otras ocupaciones durante el resto del año, complementando sus ingresos con trabajo en los ámbitos del comercio dependiente e independiente, de la gastronomía y de la construcción, como sucede también en la Región de O'Higgins (Margarit, 2016). Es este uno de los hallazgos más interesantes del estudio. Al respecto, destacamos los siguientes testimonios:

“Sí, estoy con contrato (n.d.a.) pero por temporada. Si se termina esa tengo que esperar unos dos meses o tres meses sin trabajo y de ahí en noviembre sale el campo” (Ecuatoriana, San Javier).

“Es un poco difícil de lo que pensaba, porque hay trabajos en Chile que son por temporadas, ahora lo que he encontrado es casi dos meses no tengo trabajo, por eso no puedo decir que las cosas van como pensaba, y así. Para ella [madre] es muy difícil porque ella tiene tres meses aquí, no tiene nada, no tiene ningún contrato, no tiene visa, no tiene nada” (Haitiano, Constitución).

A pesar de lo anterior, sobre todo en la provincia de Curicó y en el caso de la población haitiana, se identificaron empleos vinculados a la agroindustria local que suelen tener un carácter más permanente.

Esto no tiene nada que ver porque es permanente, siempre hay trabajo, porque este tema de la alimentación del grupo de nosotros que estamos en puré, siempre nosotros tenemos que estar haciendo productos. Entonces, por ese lado nadie está preocupado por el tema de que no va a haber trabajo” (Colombiana, Romeral).

En relación con las condiciones laborales, es común que las personas entrevistadas describan situaciones de explotación y precariedad, así como de discriminación y abuso laboral sobre todo hacia las/os migrantes en procesos de regularización. Muy mencionada, en este caso, es la jornada de trabajo extendida sin compensación de las horas extra. Opera aquí un mecanismo de discriminación en capas múltiples, que marca a las personas según el género, la etnia, la nacionalidad y el ámbito laboral, haciendo que las migraciones laborales permitan alargar el tiempo de precarización y asalarización (Stefoni, Leiva y Bonhomme, 2017; Valdés, Godoy y Mendoza, 2017).

Por otro lado, las prácticas discriminatorias comienzan a manifestarse especialmente en los nichos laborales (como la agroindustria) donde existe competencia por determinados puestos y la/el migrante consigue avanzar en la escala jerárquica. Es allí cuando las/os trabajadores locales explicitan sus percepciones negativas. Podemos decir que, en esta lógica, la/el migrante es aceptable sí reconoce su lugar: precario, haciendo lo que nadie quiere hacer, cubriendo los espacios que la mano de obra nacional no puede o no quiere cubrir, siendo funcional y, además, conformando el último eslabón de la cadena. Sobre esto, un migrante colombiano residente en Romeral afirma:

“De repente te sientes como que ‘cómo un extranjero va a ocupar un puesto cuando lo podría ocupar yo’. Pero tú te lo ganas, porque todo es con esfuerzo, porque no creo que los jefes te vayan a poner en un puesto mayor si no te lo mereces y yo tuve ese problema en esa empresa.”

6. Conclusiones

Si bien este estudio es un acercamiento exploratorio a la realidad laboral vivida por las personas migrantes en la Región del Maule, éste nos brinda un panorama respecto de las particularidades de la migración en el territorio, sus factores de atracción laboral y sus potencialidades. Esta información permite pensar la migración internacional —y las acciones gubernamentales y no gubernamentales en pro de la población migrante— desde una lógica situada, reconociendo que hay factores que distinguen a la zona centro-sur de la realidad migratoria experimentada en las metrópolis y en la frontera norte a nivel nacional.

A partir de la revisión de los principales resultados del estudio sobre migración internacional e inserción laboral en la Región del Maule, es posible poner en evidencia una serie de características específicas del proceso migratorio en el contexto de los territorios agrarios:

- i. Entre los principales elementos que motivan la elección de este lugar de destino están las características urbano-rurales del territorio (acceso a servicios, relaciones sociales cercanas, proximidad de los centros habitados, tranquilidad y seguridad, etc.) y la posibilidad de acceder a una oferta laboral que —si bien precaria— es abundante, especialmente en el ámbito agrícola;

ii. El trabajo agrícola (y silvícola, en algunas comunas) es un elemento de atracción de población inmigrante a la región y, en muchos casos, representan el eslabón en el proceso de inserción laboral;

iii. La mayor parte de las/os migrantes se concentran en las cabeceras provinciales, profundizando la lógica productiva de los territorios agrarios (o “agrópolis”) planteada por Canales y Canales (2012);

iv. Quienes se asientan en los pueblos medianos y menores, fuera de las ciudades principales, mantienen un tránsito constante con los centros urbanos de Talca, Linares o Curicó;

v. El carácter estacional del ciclo agrícola obliga a la búsqueda de otros empleos para el resto del año, especialmente en las áreas del comercio (tanto en la modalidad de emprendimiento propio como de trabajador dependiente), servicios o construcción;

vi. Las principales dificultades para el acceso a empleo son el estatus migratorio, la validación de estudios y el idioma en el caso del colectivo haitiano;

vii. Existen a nivel regional lógicas de discriminación y reproducción de mecanismos de flexibilidad y precariedad del empleo vinculado a la incorporación de trabajadoras/es migrantes, quienes se encuentran en condiciones de mayor vulnerabilidad respecto al resto de los habitantes.

Creemos que este conjunto de características permite visualizar la integración del proceso migratorio internacional en la reconfiguración del territorio chileno que se ha ido construyendo en las últimas décadas. En palabras de Canales y Canales (2012), es una confirmación del paisaje, no solo productivo, sino también demográfico del país galopando en la era global.

Entre las reflexiones que este trabajo puede dejar en distintos ámbitos, nos parece fundamental comentar que, a nivel de políticas públicas, es necesario avanzar en propuestas que efectivamente acojan las diversas realidades con las que se enfrentan los inmigrantes en Chile. Sólo como botón de muestra, y en línea con las críticas formuladas por Stefoni, Guizardi y González (2018), es posible reconocer que las modificaciones en las visas propuestas por el actual ejecutivo en abril 2018 —específicamente la eliminación de la visa temporal por motivos laborales y su sustitución por una visa laboral sujeta a contrato¹³— no se ajustarían a (o desconocería) la realidad

13. La nueva visa laboral obliga a las personas migrantes a trabajar con un único empleador —el cambio de trabajo significa un costo adicional para el/la migrante—, además, al finalizar el contrato de trabajo se da término a la visa laboral y si el/la migrante quisiese gestionar la permanencia definitiva en Chile debiese acreditar, por lo menos, dos años de trabajo con un mismo empleador (continuidad laboral).

laboral vivida por la población migrante en la región, donde el trabajo agrícola y silvícola (trabajo de temporada) tienden a ser los primeros peldaños de inserción laboral. Como se ha comentado, esto interpela a las personas que buscan trabajo (no sólo las personas migrantes) a desarrollar otras ocupaciones durante el resto del año, contando muchas veces con más de un empleador y/o con trabajos en diferentes rubros. Dicha visa, junto con exigir continuidad laboral, limitaría las posibilidades que las personas migrantes que no cuenten con empleo asalariado puedan incursionar, por ejemplo, en el ámbito del micro emprendimiento.

Por otro lado, nos parece importante señalar que a nivel académico queda pendiente el desafío de investigar con mayor profundidad la relación entre la migración internacional y los territorios agrarios, enriqueciendo así el incipiente marco teórico que hemos presentado a comienzo del artículo. La perspectiva territorial puede, en este caso, cruzarse con propuestas vinculadas al área del trabajo, pero también alimentar la reflexión sobre el impacto de la migración en las formas de vida de las ciudades agraria, pueblos y ruralidad profunda, o bien sobre la reconfiguración productiva del territorio. También nos parece relevante profundizar los estudios indagando en aspectos como la caracterización de las trayectorias habitacionales (hemos podido identificar la existencia de una migración secundario o escalonada, pero no conocemos la magnitud del fenómeno) o bien la existencia de prácticas discriminatorias ligadas al trabajo.

Referencias

- Adasme, Benjamín (2018) «Inserción laboral migrante en la Región del Maule – Presentación preliminar de resultados». Observatorio Laboral del Maule. Documento no publicado.
- Arrieta, Omar (2014) «Ciudades intermedias y migración en Centroamérica». En A. Morales, Escenarios sociopolíticos de las migraciones en Costa Rica y Colombia (pp. 57-83). San José: FLACSO-Costa Rica.
- Arriagada, Carla (2018) «¿Por qué Talca? Inmigrantes latinoamericanos en el Maule, una revisión desde la ciudad intermedia agraria». (Tesis para optar al título de Socióloga). Universidad Católica del Maule. Documento no publicado.
- Bardin, Laurence (1996). Análisis de contenido. Madrid: Akal Ediciones.
- Berdegú, Julio, Esteban Jara, Félix Modrego, Ximena Sanclemente y Alexander Schetjman (2009) Comunas Rurales de Chile. Documento de Trabajo N° 60. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Santiago: Rimisp.
- Berdegú, Julio, Esteban Jara, Félix Modrego, Ximena Sanclemente y Alexander Schetjman (2010) Ciudades Rurales de Chile. Documento de Trabajo N° 61. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Santiago: Rimisp.

- Cabello, Ana María (2015) «Caracterización urbana de Talca: ciudad intermedia de Chile». *Nadir*, 7 (2): 1-22.
- Canales, Manuel y María Cristina Hernández (2011) «Del fundo al mundo. Cachapoal, un caso de globalización agropolitana». *Espacio Abierto*, 20 (4): 579-605.
- Canales, Manuel y Alejandro Canales (2012) «La Nueva Provincia: (re)poblamiento de los territorios agrarios. Chile 1982-2002». *Revista Anales*, 7 (3): 155-173.
- Carrión, Fernando (2013). «Ciudades intermedias: entre una pirámide trunca y una red urbana». En J. Canziani & A. Schejtman (ed.), *Ciudades intermedias y desarrollo territorial* (pp. 21-31). Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Concha, Claudia, Tomás Errázuriz, Francisco Letelier, Stefano Micheletti, Alejandra Rasse y Rodrigo Salcedo (2012) «¿Urbano o rural? Repensando territorios, discursos y prácticas al margen de la metrópolis». En: Congreso Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), Santiago, Chile.
- Corvalán, Andrea, Carlos Reyes y Nelson Vergara (2018) «Migrar y ser migrante: nociones de migrantes extranjeros actuales asentados en cuatro ciudades del sur de Chile». *Papers*, 104 (1): 101-128. DOI 10.5565/rev/papers.2346
- Germani, Gino (1963). *Política y Sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas*. Buenos Aires: Editorial Paidós,
- Gómez, Sergio (2002). *La Nueva Ruralidad ¿Qué tan nueva?* Valdivia: Editorial Universidad Austral de Chile.
- Gómez, Sergio (2003). «Nueva Ruralidad - Fundamentos teóricos y necesidad de avances empíricos». En seminario internacional *El mundo rural: transformaciones y perspectivas a la luz de la nueva ruralidad*, Bogotá, Colombia.
- González, Myriam y Susana Sassone (2016). «Mujeres migrantes, trabajo y empoderamiento: bolivianas en una ciudad de la periferia globalizada». *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, 31.
- Fundación SOL (2016). «Análisis Cifras de Empleo Trimestre Enero 2016-Marzo 2016». Sitio web Fundación Sol, 27 de enero 2019. Recuperado de <<http://www.fundacionsol.cl/wp-content/uploads/2016/05/2-Beamer-EFM2016.pdf>>.
- Instituto Nacional de Estadísticas (2018). «Estimaciones y Proyecciones de la Población de Chile 1992 -2050, Total País». Sitio web INE, 03 de enero 2019. Recuperado de <<https://www.censo2017.cl/>>.
- Kaminker, Sergio y Diana Ortiz-Camargo (2016). «Puerto Madryn, de pueblo a ciudad intermedia. La dinámica poblacional local a través de cinco retratos censales (1970-2010)». *Papeles de población*, 22 (89): 223-254.
- Letelier, Francisco y Claudia Concha (2010). *Identidad e Identidades en el Maule*. Talca: Gobierno Regional del Maule.

- Margarit, Daisy (2016). Informe Final: Diagnóstico de la situación inmigrante Provincia Cachapoal. Santiago: Universidad Central.
- Matossian, Brenda (2015a). «División social del espacio residencial y migraciones: El caso de San Carlos de Bariloche, Argentina». *EURE* 41 (124):163-184.
- Matossian, Brenda (2015b). «Derecho a la ciudad en San Carlos de Bariloche: inserción residencial y política de migrantes». *Revista Universitaria de Geografía*, 24 (1):1-39.
- Micheletti, Stefano (2016a). «Inmigración en la ciudad intermedia agraria: el caso de Talca – Chile». *Revista Rumbos TS*, 11 (14):11-28.
- Micheletti, Stefano (2016b). Migración, interculturalidad e inclusión social en el Maule. Cuadernos de Sociología UCM. Talca: Escuela de Sociología de la Universidad Católica del Maule.
- Micheletti Stefano y Francisco Letelier (2016) «Aproximaciones al estudio de las prácticas rurbanas en la ciudad intermedia chilena. Actividades de rebusque en Talca». *Revista Bifurcaciones*, 21: 1-13.
- Micheletti, Stefano, Javiera Cubillos y Sandra Vera (2018). «La Biblioteca Humana Migrante: El uso del espacio público y resignificación del proceso migratorio». Si somos americanos. *Revista de Estudios Transfronterizos*, 18 (2):53-77.
- Ministerio del Interior y Seguridad Pública (2016). Migración en Chile 2005 – 2014. Santiago de Chile: Ministerio del Interior y Seguridad Pública.
- Morales, Jaime (2018). «Mayor porcentaje de trata de personas para explotación laboral del país se concentra en el Maule». Sitio web Radio Cooperativa, 17 de septiembre 2018. Recuperado de <<https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/region-del-maule/mayor-porcentaje-de-trata-de-personas-para-explotacion-laboral-del-pais/2018-09-17/111654.html>>.
- Nisbet, Robert (1981). *The Sociological Tradition*. New York: Taylor & Francis
- Pérez, Edelmira (2001) *Hacia una nueva visión de lo rural*. Buenos Aires: Editorial CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Pimienta, Rodrigo (2000). «Encuestas probabilísticas vs. no probabilísticas». *Política y Cultura*, (13):263–276.
- PNUD (2008) *Desarrollo Humano en Chile Rural – Seis millones por nuevos caminos*. Santiago de Chile: Edición PNUD.
- Rodríguez, Jorge, y Miguel Villa (1998). «Distribución espacial de la población, urbanización y ciudades intermedias: hechos en su contexto». En R. Jordan & D. Simioni (eds.). *Ciudades intermedias de América Latina y el Caribe: Propuestas para la gestión urbana* (pp. 25-68). Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Sanhueza, Susan, Rodrigo Arellano, Sonia Baltierra y Daniela Ramírez (2016) *Narrativas de otros ojos – Testimonios de mujeres migrantes en la región del Maule*. Talca: Ediciones Universidad Católica del Maule.

- Saravia, Felipe, Francisco Letelier y Stefano Micheletti (2018). «Ni urbanos ni rurales: cambios intergeneracionales en adscripción territorial subjetiva en la región del Maule, Chile». *Cuaderno Urbano*, 24 (24): 27-26 DOI: 10.30972/crn.24242920
- Sassone, Susana, Myriam González y Brenda Matossian (2011). «Ciudades patagónicas de la Argentina: atracción, crecimiento y diversidad migratoria». *Aristas, Revista de estudios e investigaciones*, (6): 1-19.
- Solari, Aldo (1968) *Sociología rural latinoamericana*. Buenos Aires: Editorial Paidós
- Sorokin, Pitirim, Carle Zimmermann, y Charles Galpin (1929) «A Systematic Source Book in Rural Sociology». En J. de Souza Martins (1981). *Introdução Critica a Sociología Rural*. Sao Paulo: Editorial Hucitec.
- Steel, Griet (2013). «Mining and tourism: Urban transformations in the intermediate cities of Cajamarca and Cusco, Peru». *Latin American Perspectives*, 40 (2): 237–249. DOI 10.1177/0094582X12468866.
- Stefoni, Carolina, Sandra Leiva y Macarena Bonhomme (2017). «Migración internacional y precariedad laboral. El caso de la industria de la construcción en Chile». *REMHU, Rev. Interdiscip. Mobil. Hum., Brasília*, 25(49): 95-112. DOI: 10.1590/1980-85852503880004906.
- Stefoni, Carolina, Menara Guizardi y Herminia González (2018) «La construcción política de la frontera. Entre los discursos nacionalistas y la “producción” de trabajadores precarios». *Revista Polis*, 51:137-162. DOI: 10.32735/s0718-6568/2018-n51-1353.
- Tonnies, Ferdinand (1986) «El Nacimiento de mis Conceptos de “Comunidad” y “Sociedad”». *Sociológica*, 1 (1): 1-5
- Valdés, Ximena, Carmen Gloria Godoy y Angie Mendoza (2017). «Acción colectiva y resistencia: asalariadas agrícolas en Chile frente a la precarización laboral». *Revista Izquierdas*, 35: 167-198.

Sobre los autores

STEFANO MICHELETTI es titulado en Ciencias Forestales y Ambientales por la Universidad degli Studi di Padova, y Magíster en Cooperación para el Desarrollo y Responsabilidad Social y Ambiental. Es académico de la Escuela de Sociología de la Universidad Católica del Maule e investigador del Centro de Estudios Urbano-Territoriales (CEUT). Correo Electrónico: smicheletti@ucm.cl

JAVIERA CUBILLOS ALMENDRA es trabajadora social de la Pontificia Universidad Católica de Chile y Doctora en Ciencia Política por la Universidad Complutense de Madrid. Es académica de la Escuela de Sociología de la Universidad Católica del Maule e investigadora del Centro de Estudios Urbano-Territoriales (CEUT). Correo Electrónico: jcubillos@ucm.cl

CONSUELO GONZÁLEZ PAVICICH es antropóloga social de la Universidad de Chile. Correo Electrónico: consuelopaz.gp@gmail.com

EDUARDO VALDÉS DE LA FUENTE es antropólogo social de la Universidad de Chile. Correo Electrónico: evaldesdelafuente@gmail.com

CUHSO. CULTURA-HOMBRE-SOCIEDAD

Fundada en 1984, la revista CUHSO es una de las publicaciones periódicas más antiguas en ciencias sociales y humanidades del sur de Chile. Con una periodicidad semestral, recibe todo el año trabajos inéditos de las distintas disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades especializadas en el estudio y comprensión de la diversidad sociocultural, especialmente de las sociedades latinoamericanas y sus tensiones producto de la herencia colonial, la modernidad y la globalización. En este sentido, la revista valora tanto el rigor como la pluralidad teórica, epistemológica y metodológica de los trabajos.

EDITOR

Matthias Gloël

COORDINADORA EDITORIAL

Claudia Campos Letelier

CORRECTOR DE ESTILO Y DISEÑADOR

Angélica Vera Sagredo

TRADUCTOR, CORRECTOR LENGUA INGLESA

Aurora Sambolin Santiago

DESARROLLADOR DE SISTEMAS

Laura Navarro Oliva

SITIO WEB

cuhso.uct.cl

E-MAIL

cuhso@uct.cl

LICENCIA DE ESTE ARTÍCULO

Creative Commons Atribución Compartir Igual 4.0 Internacional